

Barómetro de las Américas: Actualidad - 03 de marzo de 2014

Crecientes protestas, violencia e inestabilidad política en Venezuela: el legado de Chávez

Por Mariana Rodríguez y Jonathan Hiskey, Vanderbilt University

Durante las últimas tres semanas, Venezuela se ha visto envuelta en protestas contra el gobierno del actual presidente, Nicolás Maduro. Aunque el movimiento estudiantil ha estado al frente de este levantamiento, una gran cantidad de venezolanos ha salido a las calles para expresar su descontento con los altos niveles de delincuencia en el país, las altas tasas de inflación y la creciente escasez de productos de primera necesidad. Mientras las protestas y la violencia continúan, el sucesor elegido a dedo de Hugo Chávez se enfrenta a niveles de violencia política potencialmente desestabilizadores en una época en la que las protestas en otras partes del mundo (como por ejemplo, Ucrania y el Medio Oriente) recientemente han demostrado el poder del pueblo en las calles. Casi un año después de la muerte de Chávez y la elección de Maduro, ¿estos niveles tan altos de malestar político eran previsibles? Un breve análisis a lo que en este reporte se refiere como “el legado de la cultura política de Chávez” sugiere que, en ausencia de un liderazgo carismático como el de Chávez y bajo el peso de los problemas sociales y económicos señalados anteriormente, esta inestabilidad política era un resultado probable.¹

Para conocer el carácter de las actitudes democráticas de los venezolanos en el marco del régimen de Chávez y como estas podrían ayudarnos a comprender la inestabilidad política que se vive en el país hoy en día, en este reporte de *Actualidad* se analizan datos del Barómetro de las Américas de encuestas hechas en Venezuela entre 2007 y 2012². Al igual que en estudios anteriores del Barómetro de las Américas, se examinan dos dimensiones actitudinales esenciales para la estabilidad democrática: *la legitimidad política* (o el apoyo al sistema) y *la tolerancia política*.

Combinar el nivel de apoyo al sistema político de una sociedad con su disposición a tolerar a la oposición de dicho sistema nos proporciona una valoración más general del tipo de entorno político que tales actitudes políticas son probables a conducir (Seligson 2000; Booth y Seligson 2009; véase también informes anteriores del Barómetro de las Américas). Por ejemplo, en un país donde los ciudadanos expresan altos niveles de apoyo a su sistema político y altos niveles de tolerancia política, podemos esperar que esta cultura política sea propicia al surgimiento de un sistema de gobierno democrático y estable. Por lo

¹ Números anteriores de la serie *Perspectivas y Actualidad* pueden encontrarse en:
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>
Los datos en los que están basados pueden encontrarse en:
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>

² El financiamiento de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas fue proporcionado principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University. Este número de *Actualidad* fue elaborado por LAPOP y las opiniones expresadas corresponden a los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID o las demás instituciones financiadoras.

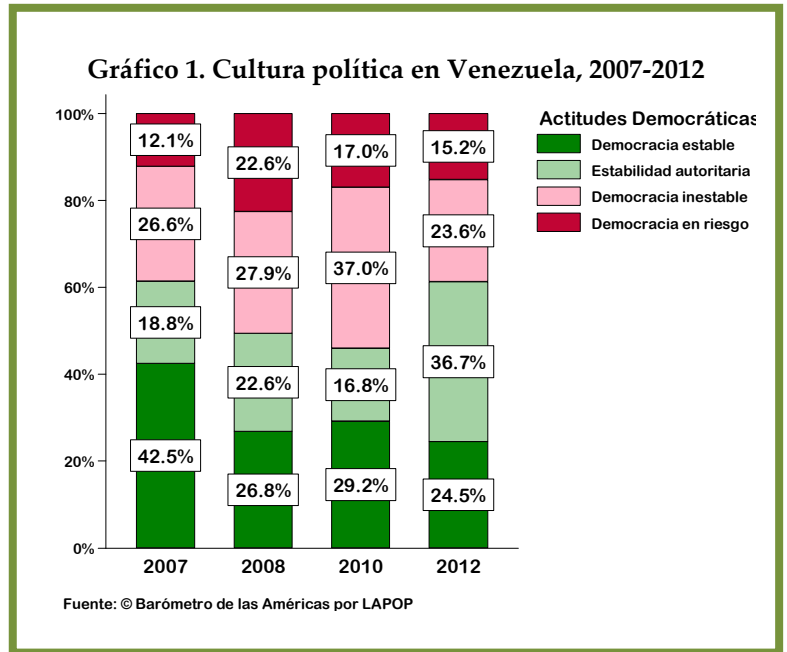
contrario, en un país donde los ciudadanos no apoyan al sistema político ni toleran a los que tienen diferentes puntos de vista políticos, el panorama de actitudes sería más propicio a un colapso democrático.

En base a este marco teórico, se postulan cuatro posibles tipologías de sistemas políticos que pueden surgir de la combinación de estas dos dimensiones actitudinales: (1) *Democracia estable* (alto apoyo al sistema, alta tolerancia política), (2) *Estabilidad autoritaria* (alto apoyo al sistema, baja tolerancia política), (3) *Democracia inestable* (bajo apoyo al sistema, alta tolerancia política), (4) *Democracia en riesgo* (bajo apoyo al sistema, baja tolerancia política) (Seligson 2000; Booth y Seligson 2009). Trabajando a partir de este marco teórico ya bien establecido, se examinan los cambios que ocurrieron en la cultura política venezolana durante la era de Chávez que nos pueden ayudar a comprender el estremecimiento político en curso en Venezuela y lo que puede deparar el futuro para la democracia Venezolana.

El Gráfico 1 muestra los perfiles de la cultura política de Venezuela desde 2007 hasta 2012, captando la evolución de los diferentes tipos de sistemas políticos teorizados con base en la combinación de los niveles de apoyo al sistema y la tolerancia política a través de la segunda mitad del régimen de Chávez. El apoyo al sistema se mide usando un índice estándar de preguntas de encuesta sobre el apoyo al sistema que es empleado con frecuencia por el Barómetro de las Américas y que le pregunta a los encuestados acerca de sus percepciones de la legitimidad de instituciones políticas claves³.

³ Las preguntas de apoyo al sistema son las siguientes:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? **B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)? **B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)? **B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)? **B6.** ¿Hasta



Del mismo modo, la tolerancia política se mide con otro índice estándar de los estudios del Barómetro de las Américas, el cual incluye cuatro preguntas diseñadas para captar el grado en que los ciudadanos están dispuestos a permitir que los críticos del sistema político tengan los mismos derechos y libertades políticas que los partidarios del sistema⁴.

Ambos índices se convierten a una escala de 0 a 100, donde 0 representa el nivel más bajo de apoyo al sistema o tolerancia política, y 100 el más alto. Luego se dividen los encuestados en función de si su puntuación es “alta” (50 o más en los niveles de apoyo al sistema o la tolerancia política) o “baja” (por debajo de 50) en cada índice. La distribución de los

qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

⁴ Las preguntas de tolerancia política son las siguientes:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? **D2.** Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? **D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de (país). ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos? **D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

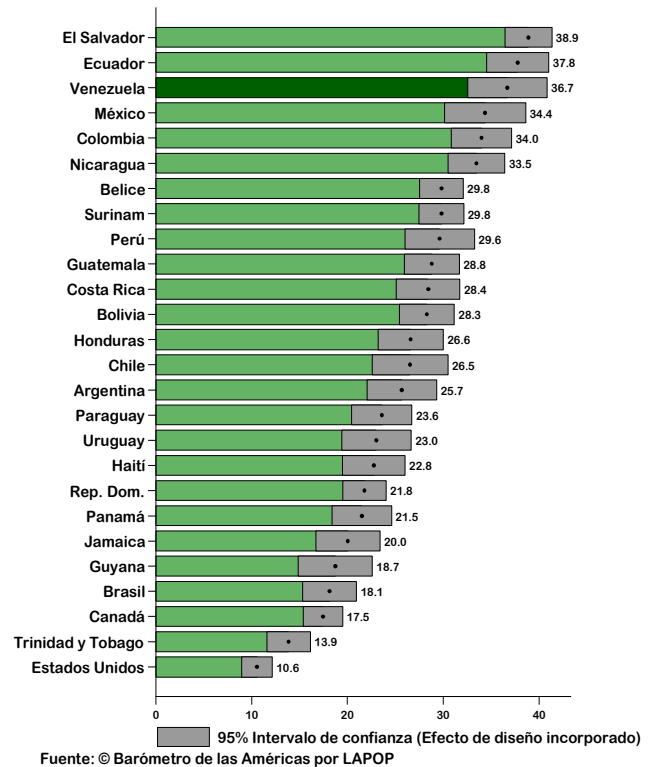
encuestados por tipo de sistema político como resultado de la combinación de estas dos dimensiones actitudinales se obtiene calculando el porcentaje de encuestados venezolanos con actitudes favorables a la democracia estable, a la estabilidad autoritaria, a la democracia inestable y a la democracia en riesgo.

El Gráfico 1 muestra que para el momento en que Chávez comenzó a prepararse para su cuarta reelección en 2012, se había producido un cambio fundamental en la cultura política de Venezuela. Mientras que en 2007 más del 40% de los venezolanos había manifestado actitudes favorables a la estabilidad democrática, para el año 2012 la mayor de las cuatro categorías fue quienes apoyaban la estabilidad autoritaria. Es decir, en 2012, el sistema político venezolano era dominado por la combinación de altos niveles de apoyo al sistema y bajos niveles de tolerancia política, lo que indica que para cuando Chávez falleció a principios de 2013, Venezuela vivía un clima político en el que el régimen se mantenía estable pero la posibilidad de un régimen democrático se veía amenazada por una tendencia a rechazar los derechos políticos de los disidentes del sistema político.

Evidencia de cuan poderosa era la presencia de esta cultura política inspirada por Chávez puede verse en el Gráfico 2, la cual muestra que Venezuela se ubica como uno de los países de las Américas más caracterizado por condiciones de estabilidad autoritaria en 2012. En este año, sólo El Salvador y Ecuador ocupan puestos más altos que Venezuela en términos del porcentaje de ciudadanos que se ubican en la categoría de “estabilidad autoritaria”.

Este prevaleciente perfil de actitudes de fuerte apoyo al sistema e intolerancia en 2012 no es del todo sorprendente si se considera que este se desarrolló en el contexto de una cercana elección presidencial en la que había más en juego que en cualquier otra elección desde que Chávez llegó al poder en 1998. Chávez no solo enfrentaba a su adversario electoral más

Figure 2. Países de las Américas con una cultura política que conduzcan a la estabilidad autoritaria en 2012



competitivo, Henrique Capriles, sino también una batalla contra el cáncer ampliamente publicitada que le dio al presidente un elemento de simpatía que a su vez le facilitó aún más oportunidades de utilizar su poderosa personalidad y carisma como medio para vincularse a sí mismo con el sistema político en general. Para ese entonces, el apoyo a Chávez se traducía fuertemente al apoyo al sistema político. Según el Barómetro de las Américas de 2012, los encuestados venezolanos con la intención de votar por Chávez expresaron una puntuación promedio de apoyo al sistema de 72 en una escala de 0 a 100 (100 significando el nivel de apoyo más fuerte), mientras que aquellos con la intención de votar por otro candidato o votar en blanco registraron una puntuación promedio de apoyo al sistema de 38 (véase el Apéndice 1). Chávez y su campaña electoral de 2012 aprovecharon este sentimiento chavista con el mensaje de que la emisión de un

voto para Chávez representaba tanto un voto a favor de la continuación del proyecto de la Revolución Bolivariana como una muestra de solidaridad con el dilecto comandante.

Empleando su característico lenguaje bélico contra la oposición, Chávez lideró una campaña que pintaba las elecciones de 2012 como un juego de suma cero en el que la verdadera voluntad del pueblo venezolano y el futuro de la Revolución Bolivariana tenían que ser defendidos a toda costa de la elite política y oligárquica del pasado. Para los chavistas, el afán de apoyar al presidente en las elecciones de 2012 se intensificó al enfrentar un creciente movimiento de oposición que, bajo el liderazgo hábil y carismático de Capriles, había superado numerosos intentos fallidos de convertirse en una creíble amenaza electoral para Chávez. Enmarcando su campaña como una lucha por Venezuela, la oposición planteó su campaña en contra de lo que consideraba un gobierno fracasado, destacando el descontento de los ciudadanos con el creciente pobre desempeño económico de Venezuela, el aumento de las tasas de crímenes violentos en el país y la creciente corrupción del gobierno.

De hecho, ese clima político combativo y de polarización entre chavistas y opositores que dominaba la política venezolana durante el régimen de Chávez fue más palpable que nunca en 2012. La consecuencia, como se observa en el Gráfico 3, fueron condiciones actitudinales en las que el apoyo al sistema, impulsado principalmente por la mayoría chavista, creció más que en años anteriores. La tolerancia política, sin embargo, disminuyó. En estas condiciones, la cultura política de Venezuela durante los últimos días de Chávez exhibió todas las características de apoyo a un sistema autoritario estable.

La intensidad de esta combinación particular de actitudes en 2012 representa entonces el legado de cultura política de Chávez. Es un legado que, sin embargo, estaba íntimamente ligado al “culto de personalidad” que Chávez creó. Con la muerte de Chávez, este legado de

estabilidad autoritaria comenzó a desmoronarse. Porque aunque su sucesor elegido a dedo sobrevivió una de las elecciones más reñidas en la historia de Venezuela, la recientes protestas y violencia en Venezuela sugieren que mientras que la tolerancia política ha disminuido, el alto apoyo al sistema que estaba tan intensamente ligado a la personalidad de Chávez posiblemente se haya evaporado—enviando el país de la categoría de “estabilidad autoritaria” hacia lo que posiblemente es una categoría aún más preocupante: “democracia en riesgo”. Por supuesto, se tendrán que examinar los datos de las encuestas planeadas en 2014 para determinar si en efecto ese es el caso.

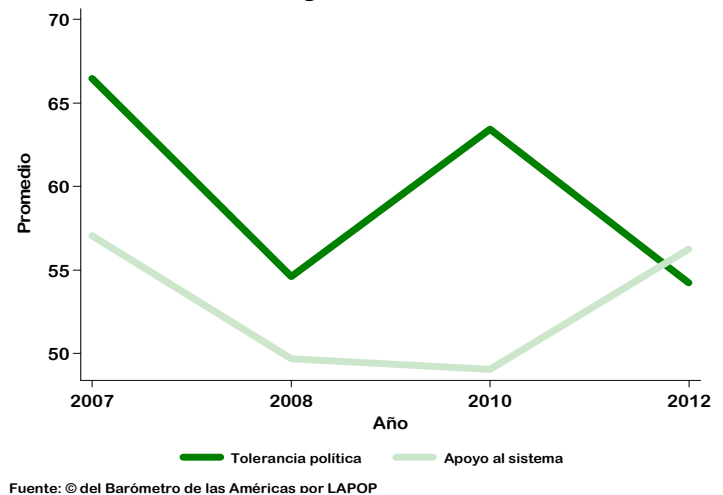
El legado de Chávez y el tumulto político actual en Venezuela

Hay varias lecciones de la Venezuela que Chávez dejó en 2013 que pueden ayudar a comprender lo que sucede en el país hoy en día. En primer lugar, Maduro claramente no es Chávez—sin lugar a dudas le falta el carisma y la habilidad política de Chávez. En segundo lugar, la válvula de presión que controlaba de las condiciones hostiles/intolerantes entre chavistas y opositores que había sido sostenida por altos niveles de apoyo al sistema ahora ha desvanecido rápidamente debido a la aparente ineficiencia y mala gestión del gobierno de Maduro (de nuevo, se tendrán que examinar los datos de la encuesta de 2014 para determinar si hay pruebas de dicha depreciación del apoyo al sistema. En tercer lugar, el legado institucional de Chávez hacia la opresión de minorías políticas parece haber sido activada por Maduro en un esfuerzo por mantener la estabilidad, lo que ha avivado las llamas de las protesta contra el gobierno de Maduro. Todos estos factores conducen a la conclusión de que la cultura política dominante en el país bien podría haber pasado de la categoría de “estabilidad autoritaria” en 2012 a la categoría de “democracia en riesgo” para principios de 2014.

No es necesario un acto de fe para inferir que el desempeño del gobierno de Maduro ha disminuido los altos niveles de apoyo al sistema obtenidos por Chávez. Venezuela actualmente enfrenta una de sus peores crisis económicas, en la que la moneda venezolana ha sido oficialmente devaluada dos veces desde que Chávez comenzó a sucumbir al cáncer y las tasas de inflación se sitúan en más del 55%. Venezuela también sufre de una crisis de inseguridad, registrando una de las tasas de homicidio más altas del mundo en el año 2013 con más de 24.000 homicidios (una tasa de cerca de 79 homicidios por cada 100.000 personas) (AP 2013; Caselli 2014). Además, una creciente dependencia de las importaciones y la escasez de dólares para el intercambio de divisas se han traducido en condiciones severas de desabastecimiento de alimentos y productos básicos.

Por otra parte, es probable que los niveles de tolerancia política también se hayan visto afectados durante el gobierno de Maduro. La intolerancia entre los venezolanos puede haber aumentado tomando en cuenta que muchos chavistas han asumido actitudes defensivas al enfrentar un estatus depreciado de la Revolución Bolivariana en manos de Maduro. Del mismo modo, los líderes de la oposición han aprovechado los fallos de Maduro y se han convertido en aún más estridentes sus deseos de recuperar un cierto grado de influencia en el sistema político venezolano. Estos deseos se han materializado como un llamado por los líderes de la oposición (y una respuesta continua de sus partidarios) para utilizar las protestas callejeras como medio para expresar su descontento con el desempeño del gobierno de Maduro. Sin embargo, el verdadero objetivo de estas protestas—ya sea buscar la renuncia de Maduro o un diálogo con el gobierno para buscar conjuntamente soluciones a la crisis que enfrenta Venezuela—aún no está claro. Y, pese a los llamados por parte de la oposición y del gobierno a manifestaciones pacíficas, enfrentamientos violentos con la policía y la Guardia Nacional Bolivariana han dejado más

Figure 3. Average Levels of System Support and Political Tolerance among Venezuelans, 2007-2012



de una docena de muertos, 150 heridos y aún más detenidos (Ellsworth y Cawthorn 2014). Para añadir a la inestabilidad, los enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas de seguridad del gobierno continúan atrayendo atención internacional producto de la creciente censura de los medios y la represión por parte del gobierno contra los manifestantes.

La estabilidad democrática resurgirá en Venezuela solo cuando todos los ciudadanos y funcionarios públicos, incluidos chavistas y opositores por igual, estén de acuerdo en que las instituciones políticas son legítimas y, al mismo tiempo, expresen tolerancia a los derechos de aquellos que no comparten sus puntos de vista políticos. Teniendo en cuenta el legado de la cultura política de Chávez y el clima hostil entre los chavistas de línea dura y los indignados manifestantes de la oposición que actualmente satura la vida política en Venezuela, pareciera que le espera a Venezuela un largo y difícil camino hacia la reconciliación social y la recuperación de la legitimidad institucional y democrática.

Referencias

Associated Press. 2014. "Venezuela's Homicide Rate Rises, NGO's Report Says." <http://bigstory.ap.org/article/venezuelas-homicide-rate-rises-ngos-report-says>

Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge University Press.

Caselli, Isabel. "Venezuela rocked by killing of beauty queen Monica Spear." *BBC News*. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-25666243>

Ellsworth, Brian, y Andre Cawthorne. 2014. "Venezuela death toll rises to 13 as protests flare." *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/2014/02/24/us-venezuela-protests-idUSBREA1N14E20140224>

Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, (July-December) 11(2): 5-29.

Dra. Mariana Rodríguez (mariana.rodriguez@vanderbilt.edu) es coordinadora de programas en LAPOP.

Dr. Jonathan Hiskey (j.hiskey@vanderbilt.edu) es Profesor Asociado de Ciencia Política en Vanderbilt University.

Los resultados completos de las encuestas del Barómetro de las Américas en Jamaica y los demás 25 países encuestados en la región pueden ser consultados en línea en www.LapopSurveys.org. Las bases de datos completas están disponibles en línea para ser descargadas (en formato SPSS y Stata) sin costo alguno.

Apéndice

